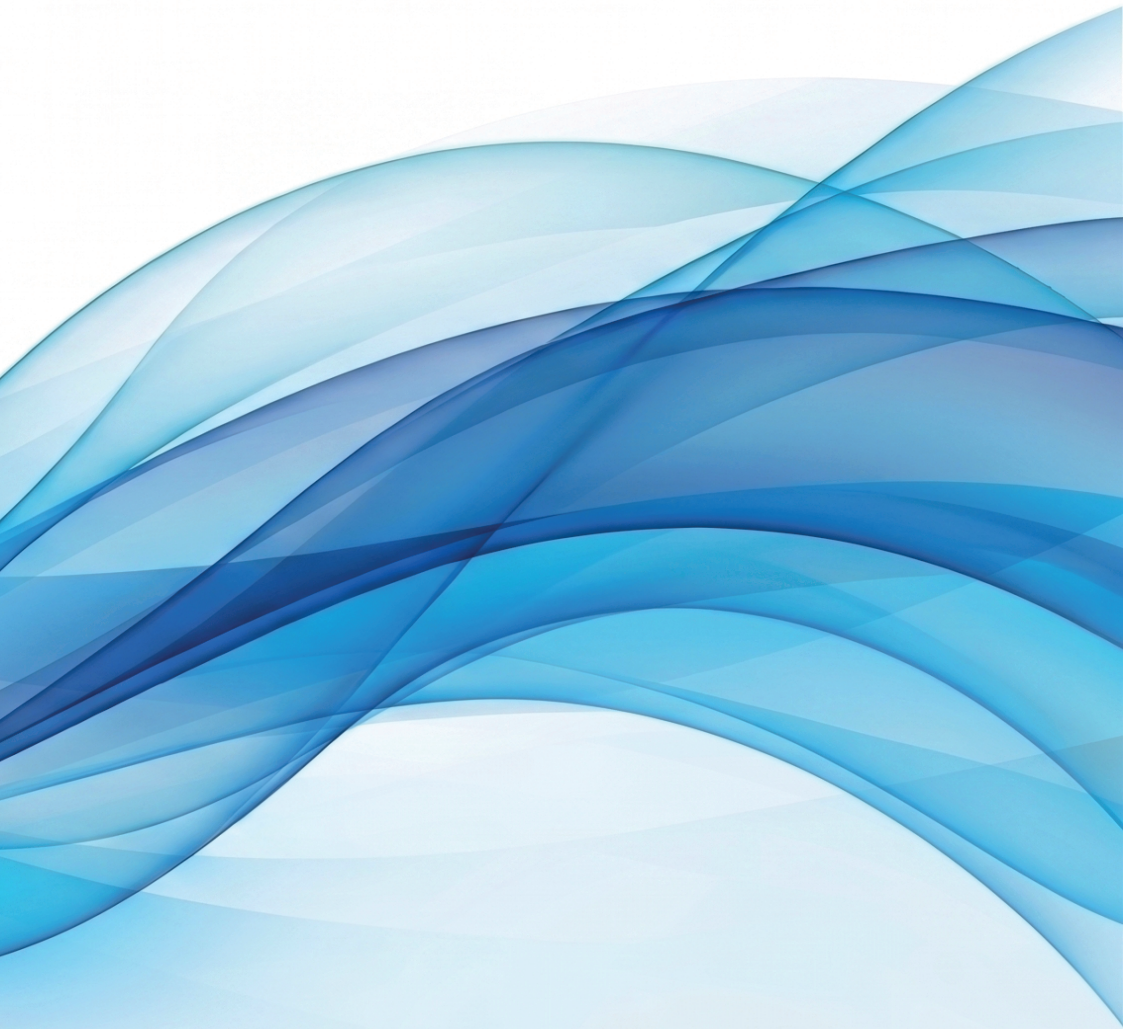


AMOR, PAZ Y CARIDAD

II ÉPOCA - AÑO 17 JUNIO 2026 - N ° 194



Asociación de Estudios Espirituales "Grupo Villena"

AMOR PAZ Y CARIDAD

“GRUPO VILLENA”

Época II - Año 17 - Junio 2026 n° 194

SUMARIO

3 Editorial

“Nadie nace en un cuerpo equivocado”

9 Un cuerpo desconocido

“Funciones del periespíritu”

12 Las comunicaciones de Amalia

“Todo tiene su historia”

16 Página poética

“Se continuará”

18 Desvelando el enigma

“Reflejando la Conciencia Universal”

22 Reformadores

“León Tolstói”

26 Reflexiones

“El laberinto de la mente”

EDITORIAL

NADIE NACE EN UN CUERPO EQUIVOCADO



“Conviene destacar el carácter binario del sexo. Desde el Paleolítico hasta hoy, cada vez que se dijo “es una niña” o “es un niño” tras un parto, no se estaba cometiendo ningún error. La negación de esta evidencia biológica por intereses políticos o ideológicos espurios sólo puede traer confusiones y problemas a la sociedad”.

J. Errasti y M. Pérez, Profesor y Catedrático de Psicología Clínica

Este delicado e interesante tema debe llevarnos a una reflexión profunda acerca de una cuestión principal: ¿qué diferencias existen entre el enfoque biológico, psicológico, ideológico o político con el enfoque espiritual que nos compete analizar?

Sin duda, una comprensión profunda del sentido espiritual del sexo; la reproducción y las leyes que sirven al espíritu humano en su trayectoria evolutiva a través de las distintas existencias nos esclarece y simplifica un camino turbio y confuso para la sociedad civil donde intereses de toda índole, ideologías perniciosas y políticas nefastas respecto al sexo y al género mantienen enfrentadas a gran parte de la sociedad por no conocer en profundidad las claves espirituales que posibilitan y permiten un nacimiento en uno y otro sexo debido a la planificación preencarnatoria que todos tenemos antes de venir a la Tierra.

Por lo tanto, no es nuestro interés posicionarnos o abanderar ninguna idea respecto al género, sino tan solo explicar las causas reales por las cuales el título de este artículo no solo es acertado con respecto a las evidencias bio-médicas, sino mucho más cuando tomamos en consideración los condicionantes espirituales del espíritu milenario que necesita de ambas experiencias, masculina y femenina, para el progreso integral del alma humana inmortal que trasciende las vidas, los sexos y los géneros.

Y todo esto tiene su base en un fundamento inapelable que los espíritus trasladaron a Kardec y que se resume así: “El Espíritu no tiene sexo”. Es precisamente esa máxima la que nos presenta una nueva concepción no solo del sexo, sino también del género y de la función tan importante, grandiosa y extraordinaria que la función sexual tiene en el progreso y desarrollo de las cualidades del alma a lo largo de sus experiencias en la carne, en la larga cadena de las reencarnaciones que como hombres y mujeres deberemos afrontar.

El padre de la psicología analítica, Carl Gustav Jung, tuvo la lucidez de explicarnos en sus “arquetipos” (modelos) la existencia de dos de ellos que representaban las fuerzas de la psique femenina y masculina respectivamente. A ellos los denominó como “animus” (las tendencias psíquicas masculinas en la mujer) y “ánima” (las tendencias psíquicas femeninas en el hombre). El desarrollo de las cualidades psíquicas de ambas tendencias lleva a la integración de la psique en lo que Jung denominó como “el antropos” (ser integral u hombre completo).

“El sexo es determinado por nuestro ADN en el momento de la concepción, y está en cada célula de nuestro cuerpo”

Dra. Michelle Cretella – Pte. As. Americana Pediatras

Es evidente que, desde la biología, la medicina, la embriología y la genética solo hay dos sexos, y lo mismo ocurre desde la psicología de Jung y otras exactamente igual, por ello apreciamos notablemente estas aclaraciones que están basadas en la ciencia: dos gametos XX, XY son los únicos capaces de generar los dos únicos sexos que existen, según nos afirma la genética.

Otras expresiones como “sexo no binario”, “multitud de tipos de género”, etc..., obedecen al “constructo social” de una ideología llamada de género que tiene como misión espuria y bajo una mal disimulada igualdad entre hombre y mujer asignar diferentes roles de género o sexo en función de intereses particulares, económicos unas veces y políticos en otras, que no vamos a analizar aquí pues no nos corresponde.

En términos biológicos y genéticos, la definición de ideología de género es equivocada y puede generar graves problemas: nacemos con un sexo biológico definido por los cromosomas X e Y. La Ciencia explica clara-

mente y sin ningún margen de duda que la sexualidad humana es binaria, surgida evolutivamente con el propósito de la reproducción, supervivencia y mantenimiento de la especie.

Nada del constructo social llamado “identidad de género” está avalado por la ciencia, pero sí tiene una notable influencia en los medios de comunicación, habiendo logrado penetrar en las políticas educativas de algunos países y creando confusión y problemas a consecuencia del adoctrinamiento y los intereses que subyacen detrás de toda esta ideología, entre la que destaca la llamada y perniciosa “ideología queer” que, diciendo defender los derechos de las minorías sexualizadas y principalmente de la mujer, lo que proponen es acabar con la femineidad y la reproducción, pues consideran la maternidad y la crianza de los hijos como algo que discrimina a la mujer respecto al hombre.

“Los ideólogos de género no encuentran respaldo científico y entran en ruta de colisión con principios éticos de la práctica médica, aunque justifiquen sus posiciones como una forma de evitar el prejuicio, la homofobia y la violencia contra las minorías no heterosexuales”.

Desde el punto de vista espiritual todo está medianamente claro. Y esto es lo que verdaderamente nos interesa analizar. La sexualidad es una condición inherente a la evolución y el progreso del alma porque se necesita de la reproducción para garantizar la supervivencia de la especie y la posibilidad de seguir reencarnando en nuevos cuerpos para aprender y adelantar intelectual y moralmente.

Por tanto, la sexualidad es una fuerza importantísima que el alma utiliza para evolucionar y experimentar el desarrollo de ambas cualidades, masculinas y femeninas, en nuestra propia psique. Los Espíritus reencarnados poseen un cuerpo físico, construido a partir del periespíritu que, desde el momento de la fecundación, ya ha definido su sexo biológico.

No obstante, el alma humana, antes de reencarnar establece un programa en el mundo espiritual para trazar las líneas generales de la nueva etapa que deberá afrontar en la Tierra. En esta planificación espiritual, no solo se establece y determina el lugar donde irá a nacer, los padres, los hermanos, sino también el sexo que tendrá para conseguir optimizar sus posibilidades de adelanto espiritual mediante las funciones y pruebas o expiaciones que debido a sus circunstancias particulares deberá afrontar.

Esta y no otra es “la razón más importante” a la hora de encarnar como hombre o mujer, y viene determinada por las necesidades de adelanto y de progreso espiritual, así como del nivel de evolución alcanzado como espíritu inmortal en vidas anteriores. Y precisamente es el periespíritu, ese cuerpo intermedio que se une al “cigoto”, la primera célula del futuro embrión, el que dirige el desarrollo fetal y las características filogenéticas que tendrá el nuevo cuerpo que se desarrolla en el vientre de la madre; entre ellas el sexo.

P: ¿Cuando estamos en el plano espiritual, preferimos encarnar en el cuerpo de un hombre o en el de una mujer?

R: “Al espíritu le importa poco, depende de las pruebas que deba de pasar”.

Allán Kardec. í. 202, Libro de los Espíritus

El periespíritu traduce e imprime de forma ajustada y precisa las instrucciones de la mente del espíritu, que deberá acoplarse con el nacimiento en base a la planificación previa realizada. Por ello es conocido como el Modelo Organizador Biológico del feto humano y marca de forma indeleble las características, cualidades, deficiencias o atributos bio-psíquicos que el propio espíritu ha planificado previamente para poder ejecutar de la mejor forma posible el programa establecido de antemano.

Esto no quiere decir que el programa se cumpla, pues a partir de la planificación plasmada en los primeros nueve meses, las condiciones epigenéticas y de desarrollo del niño en su familia: el entorno, la educación, las creencias, los traumas infantiles, la infancia feliz o desdichada, los avances positivos en familias responsables, etc., llevarán al ser a la madurez, donde su libre albedrío enfrentará las pruebas planificadas, y acertará o se equivocará. Ambos aspectos quedarán grabados como experiencias para su acervo personal y le servirán de adelanto.

Comprendiendo el planeamiento espiritual podemos afirmar que el título de este artículo es exacto, tal y como afirmábamos más arriba. Otra cuestión muy diferente es que el espíritu que encarna tenga que enfrentar diversas pruebas relacionadas con su sexo actual derivadas de causas que provienen del pasado. En función de su “esfuerzo adaptativo”, en el caso de una disforia de género o una incomodidad con el sexo biológico en el que ha encarnado, logrará sus objetivos de progreso o fracasará en el intento.

También todo esto le servirá de experiencia y de progreso. En la noche milenaria del pasado hemos cometido aciertos y errores, y en relación con la función sexual todavía hoy comprobamos las aberraciones, abusos, estupros, pederastias, pedofilias, promiscuidad aberrante, sexolatría imperante o incluso obsesión sexual. Todo esto es de actualidad y genera enormes perturbaciones mentales y emocionales, además de una inhibición por desgaste energético que afecta la salud integral del ser humano.

Y lo lamentable de estas conductas es la agresión, la violencia ejercida sobre otros inocentes, que son las víctimas de estas prácticas abusivas y degeneradas. Todo esto no queda impune ante las leyes de Dios que rigen el equilibrio moral del alma humana. Por ello, el abusador, el pederasta o el promiscuo hasta la saciedad vuelven a la carne en futuras existencias sufriendo en ellos mismos las consecuencias de sus actos.

El promiscuo, al haber abusado del sexo de manera descontrolada, llega a un nuevo cuerpo con diferentes problemas como la impotencia derivada del desgaste energético que su periespíritu sufre en su chakra genésico al haber abusado de eso mismo en una vida anterior. El violador viene en condiciones de vulnerabilidad respecto a sus energías sexuales y colocado en una posición delicada en la que es muy posible que sufra vejaciones de todo tipo por su condición sexual nueva (siendo hombre en la existencia anterior viene ahora como mujer débil y desamparada, expuesta a sufrir abusos). Estas situaciones son reversibles mediante la transformación conductual y moral del propio individuo; es decir, no siempre se producen de forma inevitable, pues el libre albedrío del espíritu y la ley de causa y efecto pueden modificar y dulcificar las consecuencias de sus actos aberrantes del pasado.

Sirvan estos ejemplos para esclarecer la importancia de comprender la lucidez que nos ofrecen los conocimientos espirituales y las leyes de justicia, amor y caridad que restablecen el equilibrio culpable en los espíritus que se rebelan y se niegan a comportarse con el respeto debido a la libertad sexual del otro.

Comprobamos igualmente los problemas de muchos jóvenes adolescentes que, sin haber definido su sexo todavía por su edad y en la confusión que la ideología siembra en sus vidas creyendo que así encontrarán el equilibrio mental que buscan respecto a su condición sexual, se someten a agresivas cirugías de cambio de sexo que muchas veces son irreversibles, o se hormonan de tal forma que destruyen el equilibrio hormonal del sexo que portan desde el nacimiento.

La actitud hacia estas personas que sufren estas situaciones siempre deber ser la del respeto y ayuda. La comprensión del origen y causa del problema les ayudaría muchísimo en la solución de este. Lamentablemente, el conocimiento espiritual no está en los objetivos o preocupaciones de la juventud actual que se deja seducir por el materialismo, las redes sociales, los comportamientos mimetizados de la mayoría, la sexolatría imperante, el consumismo y la búsqueda efímera del placer o el bienestar personal creyendo que un cuerpo adaptado a sus circunstancias les resolverá el problema.

El origen es más profundo, y sin duda, la comprensión de las leyes que rigen el proceso evolutivo del alma inmortal preexistente al nacimiento les ofrece las respuestas que necesitan acerca del porqué de su situación y la manera de resolverla eficazmente, pero no sin esfuerzo, como cada cosa que acontece en la vida y que tiene valor.

Así pues, desde el conocimiento de las leyes del espíritu no existen las casualidades y todos venimos con el cuerpo que necesitamos en cada vida para afrontar los retos y objetivos previamente planificados. La disconformidad, la disforia o la incomodidad y aparente contradicción entre el sexo biológico y la sensación psicológica del sexo opuesto es una prueba o expiación necesaria para el alma, a fin de corregir actitudes equivocadas.

das o fortalecer su carácter enfrentando una gran dificultad que le supone un esfuerzo adaptativo muy importante que miles de personas realizan y lo consiguen, logrando equilibrar ambos aspectos.

Es, pues, un esfuerzo por equilibrar esas dos tendencias psicológicas que encontramos en todo ser humano, la masculina y la femenina. Imprescindibles para el equilibrio del ser y cuya finalidad es el desarrollo de todas las cualidades que cada una de ellas nos aporta. Sabiendo que no es fruto de la casualidad y que muchas personas consiguen superar esta difícil situación, para finalizar mencionaremos un ejemplo ilustrativo:

Frederic Chopin, el gran pianista, y su compañera George Sand, novelista y periodista, representan el ejemplo de dos almas unidas por el amor y cada una de ellas dotada de la sensibilidad contraria a su sexo biológico, que realizaron el esfuerzo adaptativo para la convivencia y el afecto mutuo. Chopin era un alma con predominancia de temperamento femenino (ánima), mientras que Sand poseía los rasgos de la psique masculina (ánimus).

Una anécdota del día que ambos se conocieron deja a las claras la primera impresión. Cuando fueron presentados por el gran pianista Liszt, Sand murmuró al oído de madame Marliani: «Ese señor Chopin, ¿es una niña?». Chopin le comentó a Hiller saliendo del hotel: «¡Qué antipática es esa Sand! ¿Es una mujer? Estoy por dudarlo».

Esa primera impresión no impidió, con el tiempo, una relación de profundo amor, sensibilidad y entrega mutua que potenció las cualidades artísticas de ambos al complementar sus características mediante la integración de las dos polaridades de la psique humana, la femenina y la masculina, acompañando así la trasmutación y sublimación de las energías sexuales que el ser humano puede efectuar mediante los centros de fuerza del periespíritu.

Este es un ejemplo de “esfuerzo adaptativo”, no de una sola persona sino de una pareja de amantes, que supieron adaptarse emocional, psíquica y sexualmente a su nueva condición sin renunciar a la sensibilidad que llevaban cada uno de su trayectoria existencial de vidas anteriores, respetando y ampliando sus potencialidades y recursos artísticos.

Sin duda, ninguno de los dos encarnó en el sexo que por sensibilidad psíquica les correspondía; no obstante, supieron superarlo mediante el amor y con ello elevaron su patrón de integración psíquica al incorporar y desarrollar cada uno de ellos aquellos atributos propios del sexo contrario.

Nadie nace en un cuerpo equivocado por. Redacción

2026, Amor, Paz y Caridad

UN CUERPO DESCONOCIDO

FUNCIONES DEL PERIESPÍRITU



"La indestructibilidad y estabilidad constitucional del periespíritu, hacen de él el conservador de las formas orgánicas".

Gabriel Delanne, libro: La Evolución anímica

En la frase que antecede, el eminente Gabriel Delanne pone de manifiesto una de las principales funciones del periespíritu, la de la sustentación y estabilidad orgánica del periespíritu.

La renovación molecular de nuestras células biológicas está en constante transformación, lo que permite, por ejemplo, la renovación de los tejidos o la modificación de las células nerviosas que producen las sensaciones. La resultante de todos los procesos que darán lugar a nuevas células se impregnará o calcarán sobre la modificación registrada en el periespíritu.

Siendo el principio vital el motor del periespíritu que permite toda su actividad de tipo biológico, encontramos en esta función de sustentación y estabilidad orgánica y celular la propia evolución de los seres vivos: nacimiento, crecimiento y desarrollo, estado de equilibrio (homeostasis), decrepitud o envejecimiento y muerte.

Añadiendo a este aspecto biológico de sustentación de la argamasa celular desemeñado por el periespíritu, podemos complementar el apartado psicológico tan importante como el anterior. Así afirmamos que es en el periespíritu donde

reflejamos los diferentes estados de conciencia de nuestra alma, el almacén de los recuerdos, el lugar donde se fijan las memorias conscientes e inconscientes, así como las imágenes mentales.

Otra de las funciones principales del periespíritu es la instrumentación de los equipos biológico-psicológicos a su cargo. Si arriba hemos hablado de la función organizadora y sustentadora de los trillones de células que componen el cuerpo físico cuya homeóstasis garantiza el periespíritu, ahora toca hablar de aquellas características que afectan al sistema, lo modifican, lo transforman y lo caracterizan.

Dentro de este apartado o función de instrumentación que ejerce el periespíritu encontramos en primer lugar la sensación y la percepción. Los sentidos físicos ofrecen al aparato biológico las posibilidades de la sensación y la percepción. Y toda información que captamos a través de los cinco sentidos que tenemos es convenientemente percibida en distintos grados, asimilada y archivada por el periespíritu de manera automática.

Otra de estas características es la memoria, y según lo visto arriba podemos deducir que la memoria orgánica se encuentra asimilada con la memoria psíquica, pues ambas son de la misma naturaleza, radican en el mismo campo y se forman y se pierden por las mismas causas. Otra cosa diferente es la memoria espiritual, cuyos registros se pierden en la noche de los tiempos y pertenecen a la intimidad más recóndita del ser integral asociada al inconsciente profundo. El cerebro no es más que el receptor de la memoria que el periespíritu transfiere.

“El periespíritu recibe las instrucciones y energías del espíritu y a través de los chakras las transmite al organismo físico actuando sobre el sistema nervioso central. Desde ahí, el cerebro transforma y organiza los impulsos energéticos que son atendidos por todos los sistemas somáticos”

Hemos explicado arriba dos funciones que ejerce el periespíritu como son la sustentación e instrumentación de los equipos bio-psíquicos del ser humano. Otra de las funciones principales del periespíritu es la individualización o personalidad. Esta función es la que caracteriza y diferencia nuestro periespíritu de cualquier otro.

No existen dos periespíritus iguales, pues todos ellos reflejan el estado peculiar del alma a la que envuelven. Por ello, el grado de adelanto del alma individualiza a esta de manera única y por eso su instrumento, que es el periespíritu, adquiere las características de elevación, vibración y depuración que el alma refleja en él.

La personalidad, distinta en cada vida en la carne, y que tiene especial preponderancia cuando reencarnamos, no es más que una adaptación de la naturaleza del alma que esta refleja a través del periespíritu, añadida a las diferentes condiciones que este último asume para adaptarse a la planificación de la nueva vida con el nuevo cuerpo y sus circunstancias particulares (personales, morales, sociales, psicológicas, familiares).

Así pues, aunque el espíritu encarnado o desencarnado sigue siendo el mismo y su individualidad permanece siempre, esta última se ve enriquecida y ampliada con las experiencias de cada vida física, que hacen crecer y ampliar los recursos

del alma, ayudándola en su camino de progreso y perfección.

Otra función ejercida por el periespíritu y que conviene destacar es la de la organización. Y esta se produce desde el mismo momento de la concepción, pues es el propio espíritu el que dirige la división celular que ocurre en el embrión, y es por medio del periespíritu como le imprime las características que necesitará en la nueva vida. Así, el periespíritu también ejerce de matriz organizadora de la formación y desarrollo del nuevo cuerpo físico.

También es importantísima la función organizadora del periespíritu que tiene que ver con la distribución de la energía (pensamientos, emociones, reflejos condicionados, hábitos de conducta, etc.) proveniente del espíritu y que es canalizada hacia el organismo físico mediante los centros de fuerza o chakras, que se encuentran situados en diferentes lugares del periespíritu. En el capítulo dedicado a estos núcleos o vórtices energéticos del periespíritu ofreceremos más información.

Y en relación con lo mencionado en el párrafo anterior tenemos que reseñar la notable importancia del periespíritu en los procesos anímicos y mediúmnicos. Sin el papel de intermediario del periespíritu del médium sería imposible la simbiosis molecular con los periespíritus de los espíritus comunicantes a través de las diferentes facultades mediumnicas y de su centro energético. Un centro que en la biología humana se sitúa en la glándula pineal, capaz de captar las frecuencias energéticas del pensamiento de los espíritus y de transferirlas mediante impulsos neuro-electro-químicos a la corteza cerebral del médium donde son traducidas a pensamientos.

Y por supuesto, el papel principal de las facultades anímicas que la propia alma trae incorporadas de su herencia espiritual, solamente puede exteriorizarse y funcionar mediante la mecánica energética del cuerpo electromagnético al que denominamos periespíritu, capaz de recibir y transferir, mediante los centros de fuerza, las energías correspondientes a las facultades anímicas que se trate.

Existen multitud de otras funciones en las que el periespíritu interviene directa o indirectamente, interrelacionando los dos elementos a los que conecta: el cuerpo físico y el alma, pero a lo largo de estos capítulos posteriores saldrán a la luz algunas de ellas y serán explicadas convenientemente.

Funciones del periespíritu por: Antonio Lledó Flor
2026, Amor, Paz y Caridad

“El espíritu, a través de su periespíritu, recibe directa y permanentemente la impresión de sus pensamientos, llevando en él sus cualidades buenas o malas, y que, vibrando en el periespíritu, son el reflejo de nuestra moralidad y forma de pensar”

Allán Kardec, Libro: El Génesis

LAS COMUNICACIONES DE AMALIA

TODO TIENE SU HISTORIA



Leyendo “El Diluvio”, me fijé en el suelto siguiente:

«Coruña. —En el hospital de San Fernando de la vecina ciudad de Santiago ingresó una joven casada, de 22 años, que había regresado de Cuba con su marido, que padecía de una fístula vaginal. Pasó inmediatamente a tratamiento del médico D. Francisco Piñeiro, quien ordenó se la diera un purgante. La monja que la cuidaba diole una dosis de cocaína disuelta en agua. Al momento de habérsela suministrado, dijo la monja: “¡Ay, Dios mío, creo que me he equivocado!”. A los pocos instantes falleció la joven entre horribles dolores. El Juzgado ha comenzado a instruir diligencias, dictando auto de detención de la monja».

No sé por qué, me impresionó profundamente la muerte de la pobre joven que desde tan lejos vino a buscar el término de sus padecimientos en brazos de una hermana de la caridad.

¿Había algo pendiente entre esos dos espíritus? No me podía explicar mi preocupación, pero es lo cierto que seguí pensando en lo ocurrido y no descansé hasta que pude hablar con un espíritu y decirle: ¿Puedes decirme algo sobre este asunto? No es curiosidad, no es vano pasatiempo; pero se me figura que la muerte de la infeliz enferma y la equivocación de su enfermera no es un hecho casual.

«Todo tiene su historia —me dice un espíritu—. ¿Quién lo duda? No hay un hecho que no tenga sus precedentes y lo acontecido en ese hospital también los tiene.

»La muerta y la enfermera estaban unidas en su anterior existencia por íntima amistad. Las dos pertenecían al sexo fuerte y seguían la carrera eclesiástica. La monja de hoy era un buen sacerdote, estudioso, prudente, sabiendo aprovechar al mismo tiempo las ventajas de su clara inteligencia, que le abría las puertas de todos los palacios, siendo el Padre Jacinto muy atendido y muy obsequiado; su compañero de estudios, el Padre Elías, distaba mucho de ser tan entendido como el Padre Jacinto y siempre este le ganaba la delantera, no por sus malas artes sino por su buen sentido, por su clara inteligencia; porque tenía, como decís en la Tierra, don de gentes.

»Así las cosas, los dos hicieron oposición a un curato que valía más que un obispado, tantos eran los rendimientos que daban los muchísimos feligreses ricos de dicha parroquia.

»Elías tuvo una inspiración maldita: Pensó en deshacerse de su compañero de un modo que nadie sospechara su infamia. Le convidó a comer y en el vino le puso un veneno que no producía la muerte inmediatamente, pero que sí agotaba las fuerzas del hombre más robusto, y el Padre Jacinto se sintió decaer de un modo extraño; se fue al campo para recuperar sus gastadas energías, y Elías, entre tanto, empleando influencias y dinero, obtuvo el curato que era un manantial de oro, en tanto que el Padre Jacinto se fue debilitando hasta que exhaló su último suspiro, sin sospechar la infamia que con él se había cometido.

»Elías no disfrutó mucho tiempo de sus riquezas. La sombra de su amigo le perseguía tenazmente y se alegró de morir, creyendo que así acabaría su martirio; mas se encontró muy sor-

prendido cuando salió a su encuentro el espíritu de Jacinto que le había perdonado su inicuo proceder, porque era su alma noble y generosa, que sabía compadecer a los criminales, a los cuales consideraba como si fueran enfermos de suma gravedad.

»Elías se arrepintió sinceramente de su crimen y quiso pagar su deuda muriendo envenenado, pidiendo a Jacinto que a ser posible fuera él su matador sin que quisiera serlo, pero que recibiera de él la muerte, en justo castigo de su iniquidad.

»Los dos espíritus volvieron a la Tierra. Jacinto, apegado a la iglesia, aunque vistió el sayal de la mujer, se dedicó al servicio de Dios; y Elías, perteneciente también al bello sexo, buscó en el matrimonio el complemento de la vida; pero como su espíritu no tenía otro objetivo que pagar la deuda que más le pesaba, se puede decir que no atendió a sus dolencias físicas más que cuando el dolor material la venció; y, en cumplimiento de su ardiente deseo, la monja de hoy que fue su víctima ayer, sin saber en su aturdimiento lo que se hacía, envenenó a su matador de ayer, cumpliéndose así la ley de la eterna justicia, que cuanto acontece que lleva el sello de lo extraordinario, no te quede la menor duda que todo tiene su historia. ¡Adiós!».

¡Ah, sí; y si no la tuviera!, ¡cuántas injusticias se cometerían en la Tierra! Porque hay tantos crímenes ocultos, hay tantos hombres que parecen impecables, pero en el fondo de su alma hay tantas miserias que parece imposible que puedan disfrazarse de ángeles los que son verdaderos réprobos, los que gozan con el martirio de sus semejantes.

Para las almas pensadoras, si la historia del pasado no fuera una realidad, habría que inventarla para poder resignarse con las amargas terrenales.

Según cuentan, decía Voltaire que si no existiera Dios habría que inventarlo para que sirviera de apoyo a la palanca de Arquímedes; y esto decimos nosotros del Espiritismo. Si los espíritus no se comunicaran ni nos dieran cuenta del pasado, habría que crear unas máquinas parlantes que nos hablaran de lo que ha sido en la noche del tiempo.

Lo presente no satisface; ya lo hemos dicho muchas veces. La vida sin ayer y sin mañana es un libro desencuadernado, cuyas

hojas esparcidas cuentan relatos sin comienzo ni fin.

¿Y qué interés puede despertar una historia que carece de prólogo y epílogo?, ninguno; pero admitiendo que todo cuanto acontece, por inusitado y extraordinario, todo tiene su razón de ser, todo tiene su historia, entonces la vida tiene un interés palpitante, entonces se estudia y se aprende en todos los hechos que se realizan a nuestro alrededor, se ensancha el horizonte que contemplamos y apreciamos la vida en su inmenso valor.

Todo tiene su historia. Nuestras penalidades, nuestras inquietudes, nuestras zozobras no son hijas del acaso, son el fruto amargo del árbol que sembramos ayer.

Todo tiene su historia por: **Amalia Domingo Soler**

PÁGINA POÉTICA



Se continuará

*Es la comunicación
la prueba providencial
que Dios vive en la Creación.
¡Es la manifestación
de la vida universal!*

*¡Vida suprema! ¡Infinita!
¡Que va del progreso en pos!
¡Vida que el ser necesita,
porque en el hombre se agita
algo que viene de Dios!*

*¡Somos algo de su Ser!
¡Somos algo de su esencia!
Si el hombre cumple su deber,
¿quién le hace juzgar y ver?
¡Su propia inteligencia!*

*Inteligencia que osada
penetra en el infinito,
que fija en Dios su mirada
diciendo: ¡Una vida no es nada!
¡La eternidad necesito!*





*¡Y ese afán de progresar!
¡Y este anhelo de vivir!...
¡Y esta fiebre de pensar!...
¿Nos viene a demostrar
que es eterno el porvenir?*

*¡Quién lo duda! Ciego fuera
quien negase esta verdad;
que si en el hombre no hubiera
algo que vivió y vivirá...,
¿qué valdría la humanidad?*

*Y ese Yo, que se identifica
con los seres que aquí amó;
con ellos se comunica,
y su tiempo les dedica
¡porque es dueño de su yo!*

*¡Vida suprema infinita!...
que va del progreso en pos;
vida que el Ser necesita;
porque en el hombre palpita
¡la misma vida de Dios!*

Se continuará por: Amalia Domingo Soler

DESVELANDO EL ENIGMA

REFLEJANDO LA CONCIENCIA UNIVERSAL



“La razón nos dice que el universo no ha podido auto-crearse, y puesto que no puede ser obra del azar, debe serlo de Dios”

Allán Kardec, L.E., it. 37

En capítulos anteriores pusimos en valor el “argumento cosmológico Kalam” como una evidencia aceptada por la ciencia sobre el principio del Universo en contra del postulado anterior a la confirmación del Big Bang en 1968 por los premios nobel Wilson y Penzias, al descubrir la radiación de fondo cósmico y con ello el principio del universo que conocemos, hace ahora 13.700 millones de años. Posteriormente, el envío al espacio del telescopio Hubble y recientemente el del telescopio James Web, el 21 de diciembre de 2021, descubriendo la datación de las galaxias más tempranas, no hizo más que confirmar el “amanecer del universo” que conocemos.

Aunque el argumento filosófico era conocido desde hace siglos, hasta que no llegó la evidencia empírica mencionada arriba y después algunas otras que

han ido confirmando así mismo la expansión acelerada del cosmos en contra de un universo eterno y estacionario, la ciencia no modificó sus bases al respecto. Hoy, ningún científico que se precie de serlo niega que el Universo tuvo un principio, y como tal tendrá igualmente un final. Y esto no hace más que confirmar la máxima de Parménides: “De la nada, nada puede surgir”, lo que equivale a decir que el Universo ha tenido una causa y por lo tanto hablamos de un Cosmos Contingente, que ha sido creado u originado en un momento determinado y no puede ser fruto del azar.

Confirmando lo anterior, este Universo que conocemos no ha podido auto-crearse, pues contradice el principio de razón suficiente expresado por Leibniz hace ya varios siglos. Este principio afirma: “todo debe tener una razón o una causa, y por lo tanto tiene una explicación suficiente”. Dicho de otro modo, nada existe o es verdadero sin una explicación suficiente que determine por qué es así y no de otra manera; con ello se niega la existencia del azar y de hechos inexplicables. Y aunque desconozcamos la causa, todo tiene una razón de ser, confirmando así la inteligibilidad del Universo.

Einstein, el gran físico del siglo XX, confirmó la tesis de Leibniz al afirmar lo siguiente: “Lo más incomprensible del Universo es que este sea comprensible”. Con ello afirmaba su admiración y sorpresa por poder conocer y penetrar a través de la inteligencia humana en los secretos del Universo y de sus leyes.

Y son precisamente esas leyes, que rigen de manera perfecta todo el cosmos conocido mediante un orden y una regulación tan precisa, las que nos confirman que el Universo procede de una causa externa y ajena, pues ninguna de esas leyes ha podido surgir por azar, casualidad o auto-creación propia. Todo apunta y sugiere hacia una Mente Superior, perfecta e inmutable de la que surge la mente humana inferior, y esto último le permite al ser humano comprender algunas cosas de ese vasto conglomerado de realidad, vida y naturaleza que es el cosmos, así como de las leyes que lo hacen funcionar.

«El conocimiento de las leyes de la naturaleza significa nada menos que el conocimiento de la mente de Dios expresado en ella.»

William Thomson – Físico y matemático

Una de las evidencias incontestables sobre lo que acabamos de afirmar la

encontramos en las propias leyes que rigen el cosmos, las veinte constantes universales de la física (*), que permiten el principio, funcionamiento y evolución de la vida, los planetas y la naturaleza en general y que se fundamentan en una veintena de valores numéricos determinados desde el primer instante de su aparición. Valores matemáticos invariables e inmutables en el tiempo y en el espacio.

¿Cómo es esto posible? ¿De dónde surgen estos números y para qué sirven? Es precisamente este el aspecto que asombraba a Einstein; la capacidad de descubrir el funcionamiento del misterioso Universo a través de las leyes que lo permiten. De ahí que admitiera la existencia de “un espíritu superior que ha originado el Universo y ante el cual debemos ser humildes...”, según sus propias palabras.

Esos números confirman el principio de razón suficiente de Leibniz al ofrecernos la respuesta de que todo tiene una explicación, y una razón para existir, aunque no la conozcamos, y no obstante, en la época de Leibniz no se conocía ninguna de las constantes universales.

¿Cómo sería el Universo si algunos de estos valores numéricos hubieran sido un poco diferentes? La respuesta a esta pregunta tiene que ver con lo que se conoce como el “ajuste fino” de las constantes universales, y esto nos confirma que una mínima variación, infinitesimal, en cualquiera de esos veinte valores matemáticos no hubiera permitido la aparición de la vida o del Universo tal y como lo conocemos, y ninguno estaríamos aquí ahora mismo.

“El ajuste fino de las condiciones iniciales del Universo es un elemento indispensable de la existencia del mundo... a través de su descubrimiento los científicos nos encontramos con el Logos Divino”

John Polkinghorne, matemático y físico

Esto no hace más que confirmar la realidad del Universo Contingente, dependiente de una causa primera, una mente suprema, una conciencia cósmica, exenta de las cualidades propias del Universo que ha creado, ajena a los criterios de materia, espacio y tiempo que condicionan las variables del universo conocido. Esa causa primera no es más que “un ser necesario”, que existe por sí mismo, sin ninguna necesidad de nada ni nadie para existir, es lo contrario a todo lo contingente.

Hablamos así del Demiurgo Platónico, del Primer Motor de Aristóteles, de la Causa Incausada de Tomás de Aquino, y de la Causa Primera e Inteligencia Suprema de Kardec, que forzosamente debe ser atemporal y eterna, sin ubicación en el espacio y que no es contingente sino necesaria, pues su característica principal es la eternidad; es decir, haber existido siempre: “Yo Soy el que Soy”, “El que siempre ha existido”, “El que ES y no ha necesitado de nada ni nadie para SER”.

Ser necesario y universo contingente: Antonio Lledó Flor

2026, Amor, Paz y Caridad

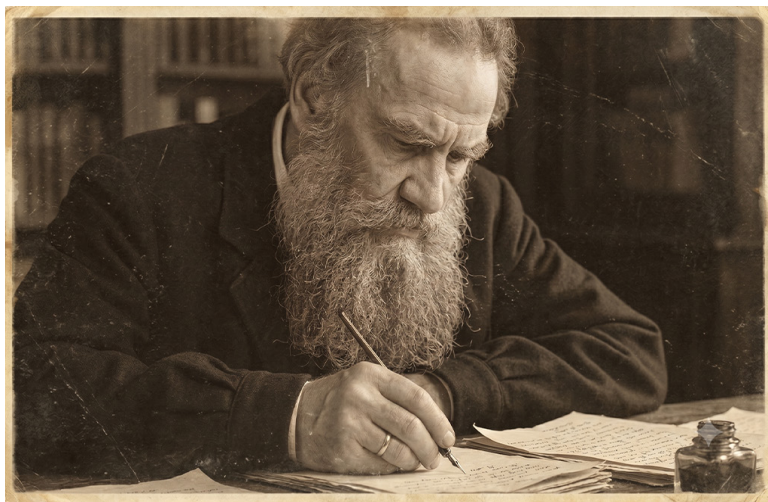
“Considero improbable el orden universal como surgido del caos. Debe existir un principio de organización. Dios es un misterio, pero es la explicación al milagro de la existencia, a saber: porqué hay algo en lugar de nada.”

Allan Sandage, astrónomo, Premio Craford (Nóbel de Astronomía)

(*) *Fuerza de Gravedad, Electromagnetismo, Fuerza Nuclear fuerte y débil, Velocidad de la Luz, Constante de Plankc, Carga del Protón, Neutrón y Electrón, Densidad Masa-Energía del Universo, Velocidad de Expansión del Universo, Constante Cosmológica, etc..*

REFORMADORES

LEÓN TOLSTÓI



Genio de la Literatura Rusa y el Buscador de la Verdad

León Tolstói no fue solo un escritor; fue una fuerza de la naturaleza. Su habilidad para capturar la inmensidad de la historia humana y, al mismo tiempo, el detalle más íntimo del alma de un personaje lo convierte, para muchos, en el mejor novelista que jamás haya existido.

Sin embargo, detrás de las obras maestras que hoy reposan en las bibliotecas de todo el mundo, se esconde un hombre atormentado por contradicciones insoportables, una crisis espiritual profunda y una búsqueda incansable de la verdad moral.

1.- De la Aristocracia a los Campos de Batalla

Nacido en 1828 en Yasnaia Poliana, una vasta finca familiar al sur de Moscú, Lev Nikoláievich Tolstói pertenecía a la más alta aristocracia rusa. A pesar de su origen privilegiado, su infancia estuvo marcada por la tragedia: quedó huérfano a una edad temprana, lo que sembró en él una temprana sensibilidad hacia la pérdida y el sentido de la vida.

En su juventud, Tolstói no fue un modelo de virtud. Abandonó sus estudios universitarios, acumuló deudas de juego y se entregó a los

placeres de la vida disipada de la nobleza. Buscando un rumbo, se alistó en el ejército y combatió en la Guerra de Crimea (1853-1856).

«La guerra es un acontecimiento tan horrible, espantoso y desgarrador que ningún hombre, y menos un hombre cristiano, puede asumir la responsabilidad de iniciarla».

León Tolstói, Relatos de Sebastopol.

Esta experiencia militar fue crucial. El horror de las trincheras y el heroísmo cotidiano de los soldados rasos destruyeron sus ilusiones románticas sobre la guerra. Fue allí donde nació el Tolstói realista y pacifista, plasmando sus vivencias en sus aclamados Relatos de Sebastopol.

2.- El Nacimiento de Dos Obras Maestras

Al regresar a su finca y tras contraer matrimonio con Sofía Andréievna Bers en 1862, Tolstói entró en su período de mayor estabilidad y productividad literaria. Sofía no solo fue su esposa y madre de sus 13 hijos, sino también su copista incondicional (llegó a transcribir a mano Guerra y Paz hasta siete veces).

Durante este tiempo, Tolstói escribió las dos columnas vertebrales de la literatura occidental:

Guerra y Paz (1869)

Más que una novela, es un universo entero. A través de la historia de cinco familias rusas durante las guerras napoleónicas, Tolstói entrelaza de manera perfecta la macrohistoria (las batallas de Austerlitz y Borodínó) con la microhistoria (los amores, celos y epifanías de Pierre Bezújov, Andréi Bolkonsky y Natasha Rostova). Su tesis es revolucionaria: la historia no la mueven los «grandes hombres» como Napoleón, sino la suma de las voluntades de miles de personas comunes.

Anna Karénina (1877)

Considerada por Fiódor Dostoyevski como una obra de arte perfecta. La célebre frase inicial, «Todas las familias felices se parecen unas a otras, pero cada familia infeliz lo es a su manera», da paso a un brutal contraste entre el amor adúltero y destructivo de Anna y el conde Vronsky, y el amor maduro, rural y espiritual de Konstantín Levin (un claro alter ego del propio Tolstói). La novela es una radiografía implacable de la hipocresía de la alta sociedad de San Petersburgo.

3.- El Nacimiento del «Tolstoísmo»

Hacia el final de la década de 1870, a pesar de tener fama universal, riqueza y una gran familia, Tolstói cayó en una depresión profunda. Se despertaba por las noches con un terror existencial paralizante. ¿Qué sentido tenía escribir grandes obras o acumular riquezas si al final a todos nos esperaba la muerte?

Esta crisis quedó registrada en su desgarrador ensayo *Confesión* (1882). Tras buscar respuestas en la ciencia, la filosofía y la teología ortodoxa sin éxito, Tolstói encontró la luz donde menos lo esperaba: en la fe sencilla de los campesinos rusos.

A partir de ese momento, el escritor experimentó una transformación radical. Rechazó la Iglesia Ortodoxa Rusa (que acabó excomulgándolo en 1901) por considerarla corrupta y aliada del Estado, y abrazó un cristianismo primitivo basado estrictamente en el **Sermón de la Montaña**.

Los pilares de su nueva filosofía:

La no resistencia al mal mediante la violencia: El pacifismo absoluto.

Vida sencilla y ascética: Renunció al alcohol, al tabaco, se hizo vegetariano y comenzó a vestir como un campesino, fabricando sus propias botas.

Rechazo de la propiedad privada: Consideraba que la riqueza era un pecado mientras hubiera hombres hambrientos.

Su tratado político-religioso *El reino de Dios está en vosotros* (1894) cruzó fronteras e influyó de manera directa en figuras que cambiarían la historia del siglo XX, como Mahatma Gandhi (con quien mantuvo correspondencia) y, más tarde, Martin Luther King Jr.

4.- El Trágico Final: Un Santo sin Hogar

Los últimos años de Tolstói fueron un calvario doméstico. Su deseo de renunciar a sus derechos de autor y regalar sus tierras chocó de frente con los intereses de su esposa Sofía, quien legítimamente quería asegurar el futuro financiero de sus hijos. La finca de Yasnaia Poliana se convirtió en un campo de batalla ideológico.

Incapaz de soportar más la contradicción de vivir como un señor rico mientras predicaba la pobreza, una fría noche de noviembre de 1910, a los 82 años, Tolstói huyó de su casa en secreto, acompañado solo por

su médico y una de sus hijas.

El viaje fue demasiado para su debilitada salud. Cayó gravemente enfermo de neumonía y tuvo que refugiarse en la humilde estación de tren de Astápovo. Mientras el mundo entero y la prensa internacional esperaban noticias afuera, el gigante de las letras rusas exhaló su último aliento en la cama del jefe de la estación el 20 de noviembre de 1910.

Conclusión: El Legado Inmortal de un Buscador

León Tolstói fue un hombre que contuvo multitudes. Fue un aristócrata que defendió a los siervos, un soldado que predicó el pacifismo y un novelista insuperable que acabó renegando del arte de ficción para buscar la pureza del espíritu.

Hoy, más de un siglo después de su muerte, sus libros se siguen leyendo no solo por su realismo psicológico sobrecogedor, sino porque en cada página late la misma pregunta que atormentó a su autor durante toda su vida: **¿Cómo debemos vivir para ser justos?**

León Tolstói por: C.G.

Carta de Tolstói a Gandhi, 7 de septiembre de 1910

“El amor o, en otros términos, la aspiración de las almas a la comunión humana y a la solidaridad, representa la Ley Superior y única de la vida. Y eso cada uno lo sabe y lo siente en lo profundo de su corazón (nosotros lo vemos muy claramente en el niño); lo sabe todo el tiempo en que permanece fuera del engaño, de la trama de la mentira, del pensamiento del mundo. Esta ley ha sido promulgada por todos los sabios de la humanidad: indios, chinos, hebreos, griegos y romanos. (...) [Cristo] ha denunciado expresamente el peligro de que sea desnaturalizada por las gentes cuya vida está entregada a los intereses materiales. Tal peligro radica en que se creen autorizados a defender sus intereses por la violencia, o según su expresión, a devolver golpe por golpe, a recuperar por la fuerza lo que ha sido arrebatado por la fuerza, etc.”

REFLEXIONES

EL LABERINTO DE LA MENTE



Cómo los Pensamientos Moldean Nuestra Realidad

El Eco Invisible – La Naturaleza de Nuestros Pensamientos

A lo largo de un solo día, una persona promedio procesa decenas de miles de pensamientos. Cruzan la mente como nubes pasajeras, algunos ligeros y luminosos, otros densos y cargados de tormenta. Sin embargo, rara vez nos detenemos a examinar la naturaleza de este flujo constante. Los pensamientos no son meros espectadores pasivos de nuestra vida; son los arquitectos invisibles de nuestra realidad.

Cada pensamiento que albergamos genera una reacción en cadena. No se quedan encerrados en el plano abstracto de la mente, sino que se traducen de inmediato en impulsos químicos y eléctricos que recorren nuestro sistema nervioso. Si un pensamiento está teñido de preocupación, el cuerpo se prepara para la defensa, liberando cortisol y adrenalina. Si, por el contrario, evocamos un recuerdo grato o una expectativa ilusionante, el cerebro se inunda de dopamina y serotonina.

El verdadero desafío radica en que la gran mayoría de estos pensamien-

tos son automáticos y repetitivos. Vivimos en un estado de «piloto automático», donde las interpretaciones que hacemos de lo que nos sucede están condicionadas por experiencias del pasado, sesgos cognitivos y creencias heredadas. Creemos que reaccionamos al mundo tal como es, cuando en realidad reaccionamos al mundo tal como pensamos que es. Entender esta distinción es el primer paso para despertar del letargo mental.

El Filtro Diario – La Influencia en las Acciones y Decisiones

Nuestros pensamientos actúan como los lentes a través de los cuales miramos el día a día. Si esos lentes están empañados por la desconfianza o el miedo al fracaso, cada oportunidad nos parecerá una amenaza. Si los lentes están limpios y enfocados en la posibilidad, los obstáculos se transformarán en desafíos superables.

Esta influencia se manifiesta con claridad en tres áreas fundamentales:

- **La toma de decisiones:** Un diálogo interno dominado por la inseguridad nos lleva a postergar, a buscar la aprobación constante de los demás o a elegir el camino de la evitación. Las decisiones tomadas desde el miedo rara vez conducen a la autorrealización.
- **Las relaciones interpersonales:** Cuando asumimos que conocemos las intenciones de los demás (un sesgo conocido como «lectura de mente»), distorsionamos la comunicación. Un pensamiento de sospecha puede transformar un comentario inocente de un colega o de la pareja en una afrenta personal, desencadenando conflictos innecesarios.
- **El rendimiento y la creatividad:** El estrés crónico autogenerado por pensamientos catastrofistas bloquea el acceso a la corteza prefrontal del cerebro, la zona encargada de la lógica, la resolución de problemas y la creatividad. Nos volvemos menos eficientes precisamente cuando más necesitamos serlo.

La Profecía Autocumplida: Cuando sostenemos con firmeza el pensamiento de que algo saldrá mal, modificamos inconscientemente nuestra conducta (postura corporal, tono de voz, nivel de esfuerzo) de tal manera que terminamos provocando exactamente el resultado que temíamos.

El Despertar del Observador – El Poder de la Consciencia

Tomar el control de nuestra vida no significa reprimir lo que pensamos o forzarnos a sostener un optimismo ingenuo las veinticuatro horas del día. Intentar no pensar en algo solo consigue que ese pensamiento cobre más fuerza. El verdadero cambio ocurre cuando dejamos de ser el pensamiento y pasamos a ser el observador del pensamiento.

Desarrollar la autoconsciencia es, simplemente, aprender a dar un paso atrás para observar lo que pensamos sin castigarnos por ello. Consiste en cambiar nuestra forma de hablarlos. Por ejemplo, en lugar de asegurar rotundamente: «Voy a fracasar», es aprender a decirnos: «Estoy teniendo el pensamiento de que voy a fracasar». Aunque parece un cambio pequeño, esa sutil diferencia nos ayuda a entender que nosotros no somos nuestros pensamientos, y que no todo lo que la mente nos dice es una verdad absoluta. n con la mente egoica.

Al volvernos conscientes de los patrones repetitivos, empezamos a notar los «disparadores» emocionales. Descubrimos que la ira, la ansiedad o la tristeza no aparecen de la nada, sino que siempre van precedidas de una narrativa interna específica que hemos decidido creer. La consciencia introduce una pausa vital entre el estímulo y la respuesta. En esa pausa reside nuestra libertad.

El Timón en la Mano – Estrategias para Reclamar el Control

Una vez que el observador ha despertado, es momento de reprogramar el rumbo. Tomar el control de la vida a través de la gestión mental requiere práctica diaria y herramientas concretas:

1. El Cuestionamiento Socrático

No todo lo que la mente dice es verdad. Cuando un pensamiento limitante o destructivo aparezca, somételo a un juicio riguroso con estas preguntas:

- ¿Qué evidencias reales y objetivas tengo de que este pensamiento es 100% cierto?
- ¿Me está siendo útil este pensamiento para resolver el problema?
- ¿Qué es lo peor que podría pasar y cómo lo resolvería?

2. El Enfoque en la Zona de Control

La mente humana tiende a obsesionarse con el pasado (que ya no existe) o con el futuro (que aún no llega). Para recuperar el centro, divide tus preocupaciones en dos columnas: lo que puedes controlar y lo que no. Redirige toda tu energía mental exclusivamente hacia el primer grupo: tus acciones, tus palabras y tus decisiones presentes.

3. El Cultivo de la Atención Plena

La atención es el recurso más valioso que poseemos. Donde pones tu atención, pones tu energía y allí creas tu realidad. Prácticas como la meditación, la escritura terapéutica o simplemente caminar en silencio prestando atención a los sentidos ayudan a anclar la mente en el aquí y el ahora, reduciendo el ruido de fondo.

El Destino se Elige Pensamiento a Pensamiento

La calidad de nuestra vida nunca será superior a la calidad de nuestros pensamientos. Dejar la mente a la deriva es permitir que las circunstancias externas, los algoritmos, las opiniones ajenas y los miedos heredados escriban nuestra historia.

Ser consciente de lo que pensamos no es un lujo filosófico; es un acto de responsabilidad y de profunda libertad. Al tomar las riendas de nuestro mundo interno, dejamos de ser víctimas de las circunstancias para convertirnos en los directores de nuestro propio destino. La llave del cambio nunca estuvo afuera; siempre ha estado en la forma en que decidimos hablarnos a nosotros mismos.

El laberinto de la mente por: F.R.

Estimados Lectores de Amor, Paz y Caridad

Les invitamos a un viaje de descubrimiento



Descubran y Lean la Edición 2026 de: **Ciencia y Espiritu**

Donde el conocimiento encuentra el alma

Escaneen para Descargar
su Copia Gratuita



Por Antonio Lledó Flor



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

“GRUPO VILLENA”

Avda. de los Toreros, 1 local 2
03400 Villena | Alicante - España
www.amorpazycaridad.es | grupovillena@gmail.com